

BB-659
Fons. Saenz de Juana

X

Pego 8 de Diciembre de 1915

Núm. 139

Gandía

Sr. D. Vicente Juano
Calle Castelar.

Franqueo
concertado

FRANQUEO CONCERTADO

"FONTILLES"

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA COLONIA-SANATORIO REGIONAL

DE

San Francisco de Borja

PARA LEPROSOS

SUMARIO

Trisima Concepción.—El Aguinaldo del lepro-
abuelita.—Bendito sea Dios.—Cartas edifi-
cadas en el mes de Noviembre en Fontilles.—Nuestro
—Recaudado por limosnas.—Balance.—Cróni-
—aridad.—Lo que falta en Fontilles.—Aviso im-
portante.



Precio de la suscripción: un año 1'50 ptas.
Redacción y Administración, : : : : :
: : : : : Calle de Alfonso XII. — PEGO

"LA PRIMITIVA,"

FÁBRICA DE VELAS DE CERA Y BUJIAS
fundada en 1.600

SUCESORES DE MONZÓ HERMANOS Y C. A

ALBAIDA (VALENCIA.)

Elaboración de las tres clases *litúrgicas* de velas, según la interpretación, en conciencia *auto-
rizada*, del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos.
Se fabrican además las clases ordinarias; y las esteáricas.
Por emplear en todas las clases, un pábilo trenzado y químicamente preparado, consumen las
velas con tal perfección y limpieza, que no chisporrotean ni lagrimean una sola gota, llegando al
ideal en el buen arder.
A la clase sacerdotal y religiosa, se les guardan inmejorables consideraciones en el pago.
Para prueba se hacen pequeños envíos de *dos kilogramos*, con porte pagado.
No confundir esta Cerería con otras que llevan también el apellido **MONZO**.

¡A LOS AGRICULTORES!

La sin rival, acreditada Casa J. BERDIN Y COMPAÑIA, de Valencia, Congregación, 20
ofrece toda clase de garantías á la clase AGRICULTORA, víctima de las plagas del campo, que
bajo distintos aspectos diezman sus cosechas y arrebatan el fruto de sus desvelos.
Para la extinción del POLL ROIG, POLL NEGRE, SERPETA etc. etc., cuenta con varios
EQUIPOS de FUMIGACION por el ácido cianhídrico, y con el GRAN INMUNIZADOR PULVE-
RIZANTE, de positivo éxito, titulado "SULFOL,, que, con otros preparados especiales contra las
enfermedades de la cebolla, tomates, melonares, alfalfa y demás cultivos usuales, se elaboran con
singular esmero en su FABRICA de Insecticidas y Criptogamicidas, de Cánals, todo bajo la inme-
diata inspección del personal técnico facultativo, por lo que se hace muy recomendable.
Para más detalles, dirigirse al CONSULTORIO DE PATOLOGIA VEGETAL, Congregación, 20=Valencia

Calendario del Sagrado Corazón de Jesús. - Mensajero - BILBAO

¡¡ATENCIÓN!! Un calendario de pared es de primera necesidad para el buen gobierno de una
casa cristiana. Pero alerta con ellos: pues los hay que en linda copa propinan sutil veneno. No así
el del Sagrado Corazón, al cual se pueden bien aplicar estas palabras: «Miel y leche destila su
lengua».—Su gran baratatura de 20 céntimos lo hace exigible a todos.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el 2, y de Montevideo el 3.

Línea de New-York. Cuba Méjico

Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes.

Línea de Cuba Méjico

Servicio mensual, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

Línea de Venezuela Colombia

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colon, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, y La Guayra. Se admite pasaje y carga con trasbordo para Veracruz, Tampico, Puerto Barrios, Cartagena de Indias, Maracalbo, Coro Cumaná Carúpano, Trinidad y puertos del Pacífico

Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, o sea 7 Enero, 4 Febrero, 4 Marzo, 1 y 29 Abril, 27 Mayo, 24 Junio, 22 Julio, 19 Agosto, 16 Septiembre, 14 Octubre, 11 Noviembre y 9 Diciembre; para Port-Sait, Suez, Colombo, Singapur, Ilo Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, o sea: 27 Enero, 24 Febrero, 24 Marzo, 21 Abril, 19 Mayo, 16 Junio, 14 Julio, 11 Agosto, 8 Septiembre, 6 Octubre, 3 Noviembre y 1 y 29 Diciembre, para Singapur, y demás escalas intermedias que a la ida, hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China Japón y Australia.

Línea de Fernando Póo

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

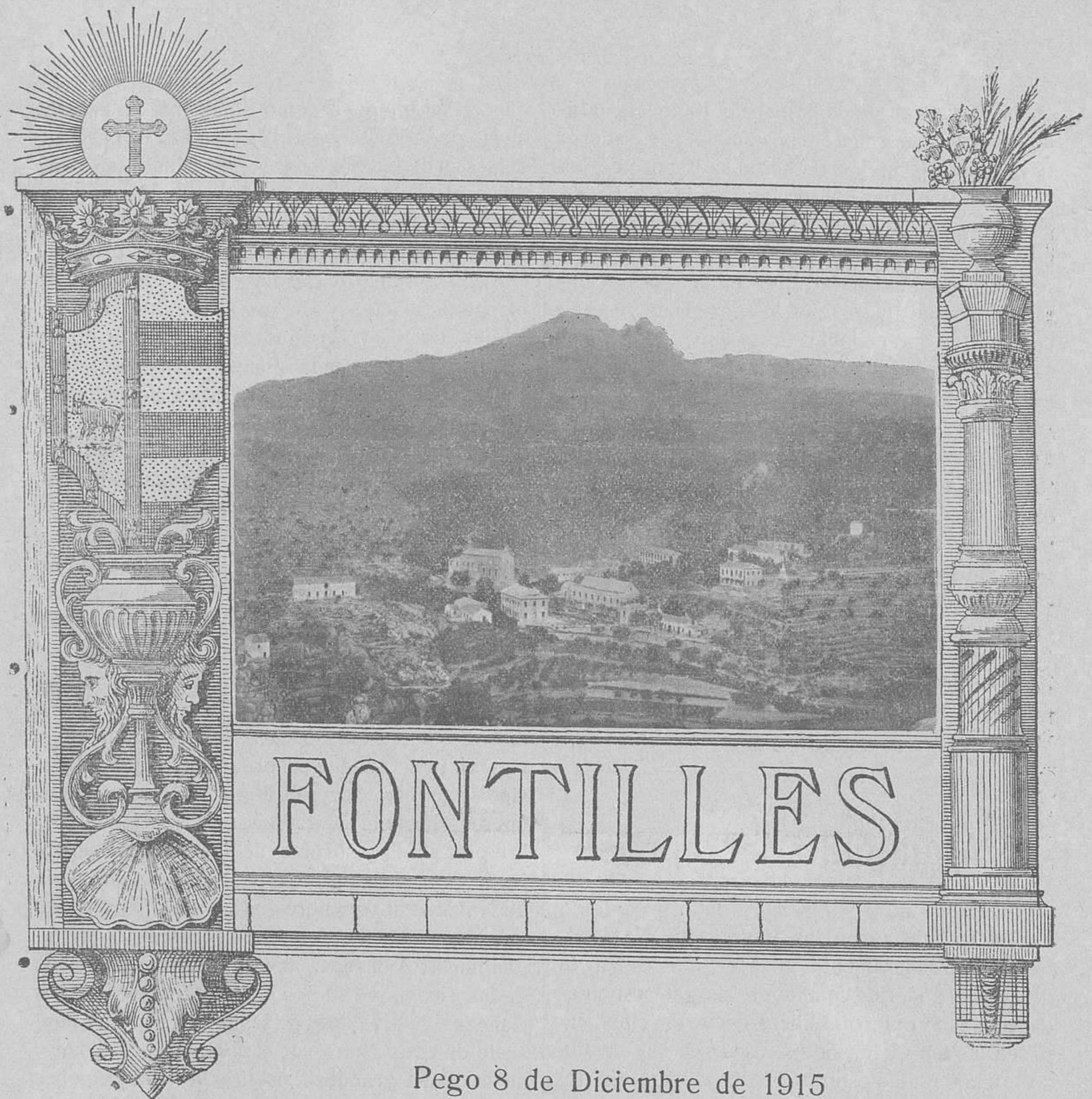
Línea Brasil-Plata

Servicio mensual, saliendo de Bilbao y Santander el 16, de Gijón y Coruña el 18, de Vigo el 19, de Lisboa el 21 y de Cádiz el 23, para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el 16 para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes, dirigirse al Agente consignatario en Valencia, M. MANGLANO (BARON DE VALLVERT), SAN VICENTE, 157, Teléfono núm. 339.



FONTILLES

Pego 8 de Diciembre de 1915

A LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE MARÍA SANTÍSIMA

Oh Virgen Inmaculada! Madre de Dios y de los hombres, Reina de los Angeles, Emperatriz del cielo! Con qué palabras he de alabarte, yo no lo sé; porque eres superior a toda alabanza.

Tú en el primer instante de tu Concepción quebrantaste la cabeza del dragón infernal, porque tú eres, como cantó un gran poeta, la

Virgen no inficionada
De la común mancilla y mal primero,
Que al humano linaje contamina.

Tú eres la criatura más hermosa que ha salido de las manos del Omnipotente, el cual te dice

contemplándote extasiado: «Eres toda hermosa, amiga mía, eres toda hermosa; y en ti no hay mancha alguna.»

Tú eres más gallarda que el cedro del Líbano, y que el ciprés del monte Sión; más esbelta que la palma de Cadés; más aromática que las rosas de Jericó, y que el cinamomo, y que el bálsamo, y que la mirra; y más fecunda que el fructífero olivo y la trepadora vid. Tú eres la madre del amor hermoso y de la santa esperanza.

Tu purísima Concepción ¡oh! ¡cuán bellamente simbolizada está en mil emblemas del antiguo Testamento! Porque tú eres el Arca de Noé flotando suelta sobre las aguas del Diluvio: tú la Escala de Jacob que une la tierra con el cielo: tú la Zarza de Moisés que arde sin consumirse: tú la Torre de David inexpugnable: tú el Huerto cerrado, la Fuente sellada, la intrépida Judit que

corta la cabeza de Holofernes: tú la encantadora Ester, que roba el corazón del rey Asuero: tú la graciosísima y toda hermosa Esposa de los Cantares, de quien cantan los ángeles: «¿Quién es esta que sube del desierto, derramando delicias y recostada en su Amado?»

Oh Virgen toda pura. Puesto que, por tu Concepción Immaculada y por los inmensos tesoros de santidad que ennoblecen tu alma, eres hermosa como la aurora que se levanta, bella como la luna, escogida como el sol, y terrible como ejército en orden de batalla, alcánzanos del Señor la belleza espiritual de nuestras almas, consistente en la gracia y las virtudes, y libranos de las asechanzas de nuestros enemigos los demonios, que nos rodean con ansia de devorarnos; para que vencedores contigo en los combates de esta vida, podamos en el cielo empuñar la palma de la victoria. Amén.

¡Virgen Inmaculada! Los pobrecitos leprosos de Fontilles, postrados reverentes a tus plantas, te felicitan, te celebran, te aplauden, te invocan. Vuelve a ellos esos tus ojos misericordiosos.

El Aguinaldo del leproso

Ya se aproximan las Pascuas de Navidad, fiestas verdaderamente grandes que tienen la gracia y el poder de conmover, sin gastarse nunca, el mundo entero. Quiere decir, que, aunque pasen los años y los siglos, cada vez que desfila por delante de nosotros el día aniversario del Niño Dios, el mundo entero se conmueve y el género humano, suspendiendo toda clase de operaciones y trabajos, se inclina reverente ante su cuna para ofrecerle el tributo de la adoración que solo se ofrece al Dios verdadero.

En cambio el divino Infante, que nació tan pobre y continúa todavía viviendo pobre en los Sagrarios, brinda perpetuamente en dicho día a los hombres de buena voluntad la paz del alma y la alegría del corazón, cumpliéndose al pie de la letra lo que cantaron los ángeles al son de inefables armonías alrededor de la cuna de Belén: «Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad», y probando así de una manera admirable con esta celestial fineza, que es el Hijo Eterno de Dios y Dios como el Padre.

Mas la fiesta de la Natividad del Hijo de Dios y de María no es puramente espiritual por-

que el Verbo no se unió solamente a nuestra alma, sino a toda nuestra naturaleza incorporándola a su divina Persona; y este triunfo tan grande y glorioso del cuerpo humano bien merece que lo celebre con júbilo la humanidad, como en efecto lo ha venido celebrando desde el principio con extraordinario gozo y regocijo a través de las generaciones y de los siglos, de tal modo que en los días o Pascuas de Navidad es de ley que no se niegue nada a nuestro cuerpo de todo cuanto se le pueda conceder lícita y honestamente dentro de los límites de la justicia. De ahí que Navidad y buenos manjares, Navidad y ricas prendas de vestir; Navidad y grandes fiestas, Navidad y alegres cantos y suaves músicas, y, para decirlo en una palabra, Navidad, y gozo, y regocijo, y alegría en todos los órdenes son sinónimos y como el complemento de los consuelos espirituales y de la paz y la dicha que nos trajo del cielo el Niño Dios.

Con una particularidad, y es, que la alegría, el regocijo y el gozo del corazón, así como la dicha, la paz y los consuelos del espíritu no se sienten ni se pueden saborear en aquellos días sino se procura hacerles llegar al corazón de los pobres, hasta el punto que la presencia del pobre o el alivio y socorro de los pobres han de jugar un papel muy principal en todas las fiestas de Navidad si se quiere que las alegrías y goces que las acompañan resulten sabrosas y satisfagan nuestros deseos. Y es, que para enseñanza de los ricos, que suelen ensoberbecerse con sus riquezas y olvidarse de los pobres, y para consuelo de éstos, haciendo el Niño Dios caso omiso de su divina grandeza, prefirió vestirse de pobre y ser verdaderamente pobre al hacer su entrada en el mundo, cuando lo vino a visitar.

¿Qué cosa, pues, más natural, que cuantos piensen gozar de veras en las próximas Pascuas de Navidad vayan pensando ya en los pobres a quienes hayan de socorrer? Es claro que nosotros no quisiéramos perjudicar los intereses de otros pobres, ¡no faltaba más! ¡sería contradecirnos! Sin embargo, creemos un deber de justicia poner a tiempo delante de las almas grandes y de los corazones nobles la imagen del pobre leproso, porque nadie mejor que él, recordando al Hijo de Dios en la Cruz, puede exclamar con la absoluta seguridad de que nadie le contradiga: «Mirad si hay desgracia que pueda equipararse a la mía».

No existe, porque el leproso es pobre, despreciado, está abandonado hasta de los suyos, ordinariamente lleno de llagas y no diremos que

sea perseguido, pero sí desterrado hasta de su propia casa. Por consiguiente ¿quién le negará el derecho de pedir por amor de Dios un aguinaldo para los días de Navidad con el fin de mitigar sus penas, o quién podrá pedirlo con más justos títulos? Nadie en el mundo.

Y así, almas grandes y corazones generosos, por amor de Dios enviad a Fontilles vuestros obsequios para que los pobres leproso no carezcan aquellos días de nada de cuanto se cria en la tierra, en los aires y en los mares, ni de nada de cuanto producen los árboles y las plantas, y de nada en fin de cuanto bueno y dulce fabrican los hombres con su industria. Corderos, cabritos, liebres, conejos, pavos, pollos, perdices, gallinas, merluzas, salmonetes, dátiles, castañas, nueces, peras, manzanas, peladillas, cascás, confites, turrones, mazapanes, miel, de todo, de todo hay necesidad en Fontilles, todo se recibe en Fontilles, nada absolutamente nada ha de faltar aquellos días en Fontilles, ni siquiera el buen tabaco y los aromáticos puros para que los pobres enfermos pasen unas buenas fiestas de Navidad. ¡Oh! y si junto con todo eso hubiera una buena alma que nos enviara un buen fajo de billetes del Banco de España para pagar las deudas, sería el colmo y el Administrador reventaría de gozo.....

¡Felices Pascuas a todos nuestros lectores y amigos!

¡Pobre abuelita!

Su paso por el Sanatorio fué como el de un meteoro. Cosa de dos meses.

Pero su venida a él tiene todos los visos de una verdadera vocación divina.

¿Quién lo diría? Vocación a pasar a la leprosería; no como otras almas grandes y caritativas para prestar los servicios de su caridad en favor de los enfermos, sino para refugiarse allí como uno de tantos, víctima de la cruel enfermedad, y para disponerse a morir santamente y bien asistida, así en lo corporal como en lo espiritual.

Ella misma nos lo contará.

Era mujer de más de sesenta años. Su nombre Genoveva.

Hacía tiempo que era víctima de la lepra. Vivía en casa de una hija casada, que tenía en G... con cuatro hijitos, el mayor de los cuales contaba apenas 11 años.

Relegada al piso superior de la casa, cuidá-bala con mucha caridad su buena hija, subiéndole la comida, barriéndole el aposento, limpiándole la ropa, pero llegar a sus llagas ¡ah! eso no: no alcanzaba a tanto su valor. Y hasta cierto punto tenía razón y era excusable. Algún respeto debía imponer el peligro de inficionar a aquellos inocentes pequeñuelos.

Ellos le subían también alguna vez la comida a la abuelita, más ella se veía privada del consuelo de darles un beso; ni tocarles se le permitía. ¡Pobre abuelita!

Un día visitó aquella casa un amigo de la familia; y viendo el estado verdaderamente lamentable de la pobre anciana, que ya no podía valerse, ni curarse, precisamente cuando más lo necesitaba, pues su cuerpo era todo una llaga, le insinuó la conveniencia de llevarla al Sanatorio de Fontilles. Así, por lo menos, os libraréis del peligro del contagio, y ella estará esmeradamente asistida.

Pero ¡Dios Santo! ¡qué horror cuando se lo propusieron a la enferma! No! no! respondía llorando; yo quiero morir al lado de mis hijos: quiero morir en mi casa. Eran en vano todas las reflexiones. Su respuesta era siempre la misma: Quiero morir aquí; quiero morir en mi casa.

¿Cómo pues se cambió su voluntad?

Aquí viene lo que hemos dicho de la vocación divina por la mediación de María Santísima.

Oigamos la narración que hizo de ello la misma enferma a una de las religiosas que la cuidaba.

«Una noche, dijo, me dirigí a la Santísima Virgen, y le dije: ¡María Santísima! si es voluntad vuestra que vaya allá, quitadme esta repugnancia que siento, y dadme gana de ir: porque del modo que estoy no estoy bien. Decidme ¿qué he de hacer?»

«Pasé la noche durmiendo tranquilamente, y al despertar, sentí tanta gana y deseo de venir, que me parecía como que en casa me atropellasen. Como si la Madre de Dios me dijese: vete; vete; vete.

«Llamé a mi hija, y le dije que arreglase cuanto antes el negocio, pues ya estaba resuelta a marchar lo más pronto posible; porque la Santísima Virgen me lo mandaba y quería yo obedecerla pronto, pronto. Y no la dejé sosegar hasta que, despachados todos los papeles, me trajeron; y aquí estoy gracias a Dios y a la Santísima Virgen María.»

Preguntamos ahora: ¿fué verdadera vocación divina? No lo sabemos: Pero es lo cierto

que María es Madre cariñosísima, y tanto más compasiva cuanto sus hijos son más desgraciados. Y los leprosos lo son mucho. Y bien necesitaba de este refugio la pobre Genoveva.

Llorando se despidieron de ella su hija, yerno, y los cuatro nietecitos. «Ay! ya no la veremos más», decían entre gemidos. Pero no le pudieron dar un abrazo, ni un beso de despedida. ¡La lepra! ¡Pobre abuelita!

Llegó al Sanatorio; pero ¡en qué estado!

El traqueteo de un mal carromato destroza de tal manera el cuerpo llagado de nuestros enfermos que cuando llegan aquí, parte el alma verlos.

«¡Oh! ¡Cuándo será, exclama la buena Hermana que nos describe la llegada de Genoveva, cuándo será que tenga el Sanatorio un modesto automóvil para traer desde su misma casa a este asilo a los pobres enfermos, y así se librarán del traqueteo que tanto les daña subiendo por estas cuestas y malos caminos! Y también de tantos desaires y muestras de horror como reciben de las gentes con que topan en los caminos, cosa más triste que la misma enfermedad!»

¡Oh! mueva el Señor el corazón de cualquiera de tantos afortunados del mundo, que tal vez tenga alguno de esos coches arrinconados por haber pasado ya de moda, y aquí nos prestaría los mejores servicios.

Pero volvamos a nuestra Genoveva.

Llegó la pobrecita al Sanatorio tan mal parada, prosigue la Hermana, que daba horror verla. Supuraban las llagas, y despedían un olor tan nauseabundo, que solo bañándola, como si dijésemos, en agua de colonia se podía estar a su lado.

Pero cuando vió la solicitud con que las enfermeras la limpiaban y fajaban sus úlceras tan purulentas, no cabía en sí de gozo, y daba gracias a Dios y a la Virgen por haberle inspirado la venida al Sanatorio; porque ¿qué sería de mí en mi casa, decía, estando tan malita y sin poder valerme de mis manos ni mis pies? Así es que está muy contenta, y por nada de este mundo querría marcharse. Bien se ve que la Virgen quiso recogerla en este puerto para pasar tranquila los pocos días que parecen quedarle de vida, bien asistida en el cuerpo y bien preparada en el alma.

Esto escribía la Hermana a mediados de Septiembre.

La campaña fué verdaderamente corta, pues el 25 de Octubre escribía lo siguiente:

«Mi Reverendo Padre: Como indiqué en mi anterior, la enfermita Genoveva, a quien tanto amábamos, después de tan poco tiempo de estar

entre nosotros, ha muerto. ¡Pero qué muerte! La pobrecita ha pasado un martirio al fin de su enfermedad, durante el cual solo Dios, que se los dió y ella que los goza, sabrán los méritos que ha atesorado.

Decía que lo que más la consolaba a su venida era la esperanza de poder ir a misa y comulgar. Pero, ir a la Iglesia no le ha sido posible ni un solo día, pues llegó muy atropellada. Comulgar ¡oh! eso, sí. Todos los días de fiesta y los viernes, en que se suele llevar el Señor a los pabellones, para los enfermos impedidos, comulgaba piadosísimamente.

Hace unas tres semanas, encontrándose peor pidió los últimos sacramentos. Administróle el Padre el Santo Viático y la Extremaunción, y le impuso el Santo Escapulario de la Virgen del Carmen. Y estaba a todo muy atenta.

Cuando se agravó, y se vió que se acercaba su fin, le aplicó el Padre la indulgencia plenaria y ella repetía con mucha devoción: «Tingau misericordia! tingau misericordia!» y también dijo tres veces: «María! María! María!»

Viendo la Hermana que la asistía que se iba a toda prisa, se arrodilló a los pies de la cama, y haciendo lo mismo las enfermas, que silenciosas rodeaban el lecho de la moribunda, rezó las Letanías de la Virgen, y después le insinuó estas hermosas jaculatorias: Madre mía ¡por vuestra purísima Concepción recibid mi corazón y defended el alma mía! Madre mía ¡por vuestra Purísima Concepción libradme de caer en ninguna tentación, y guardad el alma mía! Madre mía ¡por vuestra Purísima Concepción alcanzadme mi eterna salvación, y glorificad el alma mía! Con tres Ave Marías.

Al terminar la última jaculatoria empezó a reirse con tanta gracia y gusto que admiró a todos los presentes. Y así riendo exhaló el último suspiro.

¡Qué dicha! ¡vivir llorando y morir riendo!

Su rostro después de muerta ha quedado tal que ya parece estar gozando de la compañía de los bienaventurados. Está risueño, devoto, y las mismas enfermas decían que parecía la Virgen de los Dolores. Daba gana de besarla. ¡Pobre abuelita!

Ha muerto bien asistida de todos, así sanos como enfermos. El entierro ha sido muy solemne, y los sufragios, según costumbre, muchos.

Consuélese su hija, que tanto la quería, y dé gracias a Dios porque tan a tiempo la trajeron aquí por inspiración de la Virgen, porque hubieran sido grandes sus apuros, si hubiese muerto

en su casa; pues durante sus últimos días eran excesivos los cuidados que requería. Y ¡cuánto peligro para la familia!

Consuélese también, y no lloren los cuatro nietecitos. Razón tenían cuando al despedirse de ella decían entre sollozos: ya no la veremos más. ¡Pobre abuelita! encomiéndenla a Dios, y sean buenos para que puedan verla en el cielo.

Y nosotros lo mismo.

Allí no hay diferencia entre sanos y leprosos. Descanse en paz.

POSTDATA DE LA HERMANA.

«Padre mío: Las enfermas y enfermeras que con tanta caridad la han cuidado y asistido, sin perdonar trabajo ni molestia, bien merecen un premio».

Ya lo creo si lo merecen. Y que se les dé muy digno, aunque ellas hayan trabajado solo para el cielo.

Que el Señor sea bendito

No cabe dudar de que estos pobres enfermos tienen el cielo propicio, y vela mucho por ellos la divina Providencia, porque las gracias y bendiciones que cada día reciben apenas se pueden contar.

Entre otras, recibidas durante el próximo pasado mes, tenemos el gusto y el consuelo de registrar la que sigue:

«Reverendo Padre Ferrís.

Puede contar con el motor, que se le remitirá en breve.

Que los pobrecitos leprosos apliquen sus oraciones, por el tiempo que V. R. estime prudente, en sufragio de un alma de mi intención.

El quídam.

¿Cómo sigue mi pensionada?»

Que Dios Nuestro Señor bendiga y colme de gracias y bendiciones a nuestro bondadoso *quídam*, y libre cuanto antes del Purgatorio al alma de su intención, si está allí y no se ha librado todavía de sus penas; y para mejor conseguirlo, durante todo un mes los pobrecitos leprosos aplicarán sus oraciones y sufragios por una y otra intención.

La enfermita María, de Sagra, que es la pensionada por V., es buena chica, está contenta y agradecida, y ruega por su bienhechor. Se porta bien y ayuda a las Hermanas en las cosas que le mandan. Se distingue por su habilidad en cortar y coser trajes para los enfermos, y toma parte principal en el canto, tanto en las fiestas que se hacen en la iglesia como en juguetes que, para distracción y solaz de los mismos enfermos, suelen de vez en cuando representarse.

Cartas edificantes

BENDIGA DIOS

a los donantes, a sus familias y a toda la villa de Biar

Biar 12 Noviembre 1915.

RVDO. P. CARLOS FERRÍS, S. J.

GANDÍA.

Mi respetable señor: A la propaganda de esta Junta local en favor de la Leprosaría de Fontilles, ha respondido la caritativa villa de Biar con los donativos en metálico y especies que figuran en la adjunta relación, testimonio elocuente del vivo interés que inspiran esos enfermos lazarinos entre las personas de sentimientos humanitarios y cristianos.

Ruego a V. R. se sirva disponer la inserción de la expresada lista de donantes con expresión de sus donativos en el primer número que publique de la revista «Fontilles», como justificante a la honrada gestión de la junta de mi presidencia y para que sirva de satisfacción a cuantos han contribuido al éxito de la obra, y de estímulo a los demás.

Se ofrece con este motivo de V. R. atto. servidor q. b. s. m.

Juan Pascual

NOMBRES Y APELLIDOS

de los señores que han contribuido a la cuestación realizada en Biar durante los meses de Agosto y Septiembre de 1915, a favor de la Leprosaría de Fontilles, con expresión de sus donativos

DE LA JUNTA DE PROPAGANDA

Juan Pascual Esparza, diez pesetas, dos arrobas de aceite, dos íd. de aceitunas en adobo, una barchilla de trigo, una íd. de cebada y otra de

avena; Rafael Gosálbez Puig, tres barchillas de trigo, tres íd. de cebada y una arroba de aceite; Pedro Navarro Conca, una barchilla de aceitunas, otra íd. de cebada, una lata de Vaselina Alba purísima, seis paquetes de gasa fenicada, y un kilo de ácido bórico escamas; Eduardo Martínez Ferrer, una barchilla de trigo, tres íd. de cebada y doce cajetillas de tabaco; Juan N. Gisbert, una arroba de aceite, una barchilla de trigo, tres íd. de cebada y otra de avena; Luis Vitoria Quiles, una barchilla de trigo, dos de cebada y ocho cajetillas de tabaco; Fernando Amorós Azorí, diez pesetas; Salvador Amorós Mora, diez ídem; Antonio Herráez García, diez ídem; Sebastian Guillén Martínez cinco ídem.

DE LOS DEMÁS DONANTES

Cristobal Amorós Sarrió, cincuenta pesetas; Antonio Hernández Pérez, treinta ídem; Enrique Esteve Chafer, dos arrobas de aceite; José Conca Más, una arroba de aceite y dos barchillas de aceitunas, Ramón Richart Santonja, una arroba de aceite y cuatro barchillas de cebada; José M.^a Calatayud Soler, cinco pesetas y tres barchillas de trigo; Enrique Aynat Brugada, una arroba de aceite, dos barchillas de cebada y una de avena; Rafaela Luna, una arroba de aceite; Cristobal Sarrió Durá, una arroba de aceite; Francisco Gisbert Cerdá, seis barchillas de cebada; Manuel Nicolau, Cura, diez pesetas; Vicente Ferriz, diez pesetas; Dolores González, Vda. de Bellot, diez pesetas; Arturo Salvetti Lausat, diez pesetas; Aurora Conca, Vda. de Luna, cinco pesetas y una barchilla de trigo; José Payá Luna, cinco pesetas y diez cajetillas de tabaco; Juan Bordera Costa, cuatro barchillas de cebada; Antonio Espasa Ferriz, cinco pesetas; Francisco Candela Leal, cinco pesetas; Manuel Girones Puerto, cinco pesetas; Marqués de Villagrancia, cinco pesetas; Margarita Luna Colomina, cinco pesetas; Vda. de Pedro Juan Román, cinco pesetas; José Vicent Sanjuan, cinco pesetas; Joaquín Santonja Lisbona, cinco pesetas; Pascual Conca Mataix, una barchilla de trigo; José Sarrió Mataix, una barchilla de trigo; Angela Molina, Vda. de Soler, una peseta y seis paquetes de bujías; Rufino Cardenal Pizarro, ocho metros de tela; Tadeo Hernández Candela, un neceser fantasía; Julio Bordera Gisbert, tres pesetas; Matilde Alfaro, Vda. de Ibáñez, tres pesetas; Francisco Román Camarasa, dos pesetas cincuenta centimos; Francisco Arnau Martínez, dos kilos de dulce; Miguel Molina Bordera, dos pesetas cincuenta centimos; Cristobal Román Lu-

na, dos pesetas; Cristobal Valdés Tortosa, dos pesetas; Vda. de José Colomina, dos pesetas; Alonso Amorós Mataix, dos pesetas; José Payá Quílez, dos pesetas; José Luna Luna, dos pesetas; Matías Francés Berenguer, dos pesetas; Joaquín Santonja Silvestre, dos pesetas; Vicente Serrano Tortosa, dos pesetas; Antonio Román Camarasa, dos pesetas; José Sanchis Richart, dos pesetas; Luis Tortosa Mataix, dos pesetas; Vicente Crespo Almiñana, dos pesetas; Miguel Martínez Cerdá, dos pesetas; Vicente Román Luna, dos pesetas; Concepción Linage, dos pesetas; Miguel Hernández Luna, dos pesetas; Tomás Camarasa Jover, una botella de crema de anís; Tomás Hernández Amorós, una barchilla de cebada; Fidel Maestre, una peseta; Miguel Valdés Aznar, una peseta; José Ortín Francés, una peseta; Daniel Galbis Mora, una peseta; José Albero, una peseta; Juan Francés Berenguer, una peseta; Ramón Hernández Luna, una peseta; José Martínez Bellot, una peseta; Dolores Colomina Román, una peseta; José Hernández Avellán, una peseta; Cristobal Perpiñá García, una peseta; Tomás Molina Molina, una peseta; Vicente Alcaraz Rocher, una peseta; Pascual Esteve Pardinez una peseta.

Suma el metálico 280 pesetas. De cuya cantidad hay que deducir 32 ídem por los conceptos siguientes:

Portes ferrocarril y acarreo de dos pellejos desde Vergel a Biar, 1.00 pesetas; por dos bidones de hierro para colocación de aceite, 6.50; importe de siete sacos para envases, 4.90; cuerda para atar los pellejos, 0.35; gratificación a Jaime Valdés, por ayudar al envase, 2.00; acarreo a la estación de los donativos en especie, 2.00; portes ferrocarril de los mismos desde Biar a Vergel, 14.40; gastos de giro de 248 pesetas a Gandía, 0.85.



Carta de los enfermos al P. Carlos Ferrís

Fontilles 4 de Noviembre de 1915.

Rvdo. Padre Carlos Ferrís.

No contentos del todo, tomamos la pluma para felicitarle en el día de su Santo, porque no nos parece justo ni lícito celebrar su fiesta onomástica, tan sencilla como lo hacemos, y así es que esperamos que nos cite V. un día de la octava, declarándolo fiesta en este Sanatorio, y así todo el día lo dedicaremos al Señor, rogando por V. Pero deseamos que la fiesta sea comple-

ta. Así es, que esperamos que avise al P. Ramón para cantar la Misa con Motetes, y por la tarde, Trisagio solemne.

A la Madre, con una palabra que le diga, completará la fiesta, y el Sr. Administrador, siempre atento y gustoso a completar las fiestas, nosotros creemos que no le pasará desapercibido el obsequiarnos. Ya sabe él que cierto humo... nos gusta mucho.

Si tan agradecidos estamos a los señores patronos y bienhechores y a todos los que contribuyen en esta santa obra, que no nos cansamos de rogar a Dios por todos en general, ¿cuánta más razón no hemos de pedir se nos conceda que el día de su Santo lo declare fiesta en esta colonia, siendo así que V. es nuestro Padre y fundador, alma y vida de esta santa casa, en que tiene cubijados a tantos enfermos desgraciados a quienes desecha la sociedad humana?

Deseándole largos años de vida y copiosas bendiciones celestiales, quedan esperando la gracia que le piden, éstos que le aman de corazón,

Los Enfermos.

— ◆ ◆ ◆ —
Madrid 1.º de Noviembre de 1915.

Mis queridos amigos: Aunque soy todavía pequeña (porque tengo solo doce años) para poder componer una carta, ustedes me dispensarán aunque esté mal hecha.

En el colegio nos leían las cartas del Padre Vilariño; y, viendo en la situación que están, quiero aliviarles. No crean que aunque están así se olvidan de ustedes, no, al contrario, hay quien no puede quitar su pensamiento en ustedes.

Estoy en el S. C. de J. en que las madres se acuerdan muchísimo de ustedes.

Cuánto me alegro que Milagros haya entrado en el sanatorio. ¿Y su hermana Asunción, cómo está?

Toda mi familia se acuerda mucho de ustedes, y nunca les olvidan en sus oraciones. Yo no me olvidaré de ustedes y les seguiré escribiendo si Dios lo quiere.

Adios, mis queridísimos amigos, la que nunca les olvida en sus oraciones, y ofrece siempre la Sagrada Comunión por ustedes,

Mercedes Mendoza.

Cuando se les ofrezca algo hagan el favor de dirigir las señas a Paseo de la Castellana, número 6, duplicado, Madrid.

El mes de Noviembre en Fontilles

AL R. P. CARLOS FERRÍS.

Muy respetable y amadísimo Padre en el Señor: Lástima es que V. R. no haya podido estar en Fontilles, y presenciar las escenas que durante este mes se han desarrollado; creo que hubiera disfrutado mucho, y también se hubiera conmovido.

El Domingo, (último día del mes anterior) anunció el Padre, el Jubileo de las almas y nos hizo una Plática muy fervorosa sobre el Voto de las almas, de la cual salimos todos tan deseosos de aliviar a aquellas benditas almas, que tanto padecen en el Purgatorio, que parece andaban a competencia para sacar muchas, como verá vuestra reverencia.

Con el fin de no perder tiempo, el día de Todos los Santos por la mañana, fueron a visitar el campo santo. No solo las que mejor pueden caminar, sino también las que les cuesta gran trabajo poder andar. Tanto, que una de ellas, con estar ya hace cinco años en el Sanatorio, aún no había subido a verlo siquiera, de tan malos que tiene los pies.

Por la tarde, expuesto su D. M. con exposición mayor, y rezada la Estación, se rezó el Santo Rosario entero, se cantó la Salve a la Santísima Virgen, y habiendo hecho la reserva y dado la bendición con el Santísimo Sacramento, se cantaron los Responsos a las almas.

A continuación, nos quedamos haciendo visitas para ganar el Santo Jubileo, deseosas de sacar muchas almas del Purgatorio. A este fin fueron muchas las visitas que se depositaron en las piadosas manos de la Santísima Virgen, para que las repartiera a todos nuestros bienhechores, parientes, etc. etc. Todos tuvimos mucho interés, pero las enfermitas llamaron mucho la atención, así como los enfermos. Tanto más cuanto hay de ellos, que se les ve el gran trabajo que les cuesta caminar. Y con todo, se les veía constantes, repetir muchas visitas. Hasta los dos pequeños tuvieron mucho interés. Dijo el Padre, que en el tiempo destinado para ganar el santo Jubileo, no debíamos dejar al Señor solo, sino que siempre debía haber quien estuviera acompañándole y haciendo visitas. Y que se empezaba el día de Todos los Santos, a las doce. Y Francisquet, quiso ir luego de comer, (ellos comen a las once y media) y volvió diciéndole a la Hermana: «Dijo el Padre que empezaba a las doce, y he ido a

hacer una visita luego de comer, y aún estaba cerrada la iglesia». Lo sintió el pobre. Pero ¿quién había de sospechar tanto fervor en un niño?

También hemos hecho la solemne Novena de las almas, con sus misas y comuniones por los bienhechores, etc., según el Padre nos advirtió.

El primer viernes, Misa y comunión por la mañana, y el Ejercicio con el Señor expuesto por la tarde.

El día 4, fiesta onomástica de nuestro amadísimo Director el R. P. Carlos Ferrís, le felicitaron los enfermos con una carta muy tierna y sentida, pidiéndole declarara fiesta en el Sanatorio, el día de su Santo. Y porque este año ya no podía ser el mismo día, le pedían fijase otro de su octava. Súplicas tan tiernas y amorosas, no pudieron dejar de conmover el bondadoso corazón del amantísimo Padre y, concedido lo que pedían, el domingo siguiente a la octava, (no pudo ser antes) hicimos a San Carlos la fiesta siguiente, que celebraron los enfermos con mucho gusto y alegría:

Desde luego, hubo vuelo de campanas y pasacalles, repitiendo vivas al P. Carlos y a San Carlos, etc. etc.

Por la mañana, Misa solemne de Comunión, cantada con motetes. Y por la tarde, Exposición mayor, Rosario, Trisagio solemne, etc., terminando la función con la reserva y la bendición con el Santísimo.

Y para que la fiesta fuera completa, tuvieron extraordinario en la comida. Por la mañana, chocolate con torta, y a mediodía, paella y conejo, y un pastelito a cada uno para postre, de lo que quedaron muy contentos y agradecidos; pues también tuvieron tabaco.

Los jardineros tienen mucho gusto y cada día tienen mejor los jardines. Ahora están concluyendo un invernadero para las plantas.

Días pasados voló al cielo el enfermito José, de Beniopa, después de recibir al Señor por Viático y muchas veces por devoción.

Este enfermito, desde que vino, se portó muy bien, y en cuanto pudo, ayudó también, ya trabajando, ya cuidando a los otros más enfermos que él. En particular, dice la Hermana, que sirvió a un enfermo que necesitaba muchos y grandes cuidados, y mucha abnegación. Y él, lo cuidó hasta lo último, en todo lo que fué menester, sin dejarlo un momento. Después de esto, se puso él más enfermo, y aunque había recibido el Señor por Viático, le faltaba la Extremaunción, pero no manifestaba peligro. Una noche a poco de

despedirse la Hermana, hasta el día siguiente; y dejándole el alimento que debía tomar (tenía otro hermanito que lo cuidaba muy bien) lo llamó a su hermanito, y sin dar tiempo a nada, le dijo: Vicente, enciende la luz; no llores, que me voy a morir. Y dirigiéndose a otro enfermo que dormía en el mismo cuarto le dijo: Tío Angel, Adios. Y se quedó muerto con toda tranquilidad.

El entierro se le hizo como de costumbre, con toda solemnidad. R. I. P.

Hay que añadir, que en cuanto pudo ir a la Iglesia, frecuentaba los Santos Sacramentos, y asistía a los demás actos de piedad, según costumbre de casi todos. (q. e. p. d.)

Padre, no sé cómo acertar a describir la Visita del Señor Arzobispo a este santo Establecimiento. ¡A sido tan tierna, tan conmovedora y tan emocionante, que no se puede bien explicar! Y es preciso tomarla desde el principio.

Apenas tuvimos noticia de su venida, por la carta que V. R. envió al señor Administrador, y después por el señor Cura de Laguart, nuestro amadísimo Párroco, y del P. Ramón, todos nos llenamos de entusiasmo santo y nos preparamos para hacer cuantas demostraciones nos fuese posible de gratitud y alegría. Porque a la verdad, nos creíamos indignos de tal favor. Así que los pobrecitos enfermos decían; eso es mucho para nosotros. No nos lo merecemos. Y desde luego, se dieron prisa; los hombres, a trabajar en el invernadero, para tenerlo concluido, y bien arregladas las plantas, y a ensayar repetidas veces una Comedieta, que estaban preparando, para, en el caso de tener tiempo, representársela al señor Arzobispo, en su obsequio.

¿Y las enfermas? ¡Ah! estas, desde luego, empezaron a ensayar la música del himno o bienvenida que debían cantar, a la llegada de nuestro amadísimo Prelado. Interin (ellas mismas) se sacaban la letra; así del canto, como de lo que, ya en prosa, ya en verso, debían los pequeños, Francisquet y Milagrito, recitar a continuación del canto. Tienen mucha habilidad para esto, y se lo sacan lo más apropiado, como se podrá ver.

Llegado el día, unos buenos vecinos que viven en la carretera, tuvieron el gusto de hacer dos arcos por donde debía pasar el señor Arzobispo, uno que le sirviese de entrada y otro de salida.

Nosotros adornamos los pabellones con las colgaduras, que tenemos, y los jardines lucían bonitas flores, que aún hay muchas. Los enfermos, habían hecho una bonita alfombra de flor,

por donde debía pasar su Ilustrísima y a un lado y al otro, sobre verde adelfa, colocaron un letreiro formado de grandes letras de flor blanca (crisantemos) que decía: Benedictus qui venit in nomine Domini.

De los pueblos del alrededor había mucha gente; particularmente de Laguart, desde donde venía el señor Arzobispo, acompañado de las autoridades; creo estaba todo el pueblo en masa. La carretera estaba muy concurrida, así de las personas que venían como de los que de Fontilles pudieron ir a recibirle.

El R. P. Ramón Faura, (nuestro amadísimo Padre y capellán de Fontilles) después de haberlo dejado todo bien arreglado, y cada uno en su lugar, fué a recibir y acompañar al enviado de Dios, el Sr. Arzobispo, juntamente con el Sr. Administrador y los señores de la Junta de Gobierno, D. Alfredo Pastor Mengual y don Eduardo Mengual Sendra, con el Sr. Juez de 1.^a Instancia del partido, D. Evaristo Piquer Arilla, y D. Manuel Ortiz Clmos, Ayudante encargado de la conservación del Catastro.

Pronto se presentó la comitiva, distinguiéndose entre todos y delante de todos, nuestro amadísimo Prelado.

Venían con el Sr. Arzobispo, su familiar, el Secretario de Visita, el Sr. Arcipreste de Pego, y los señores curas de Laguart, Murla y Benichembla.

A la vista del Prelado quedaron todos como fuera de sí y trasportados de gozo. ¡Qué alegría! ¡qué emoción! Los enfermos estaban fuera de la iglesia.

Los hombres hacia la Gruta de la Virgen de Lourdes; y las mujeres, al otro lado de la puerta de la Iglesia. Allí estaba el armonium, las cantoras... ¡Qué hermoso espectáculo! Todos los enfermos lucían su medalla de la Congregación, que formaban un espectáculo lucidísimo. Junto al armonium, la Presidenta de las Hijas de María ostentaba en su mano la bandera, que se destacaba entre toda aquella, podíamos decir, reunión de santos.

Nosotras, estábamos a continuación de las enfermas, con la conveniente separación. De modo, que entre unos y otros, formábamos un corro completo. Todo así ordenado, cuando llegó el señor Arzobispo, tan pronto como llegó a la distancia conveniente, empezaron el canto que tenían prevenido, y que seguramente debió conmovérle sobremanera; pues al punto se le notó la impresión, luego salirle las lágrimas, que bien pronto tuvo que sacar el pañuelo, para se-

cárselas. El caso, no era para menos. He aquí la letra de dicho canto.

CORO

A Fontilles seáis bienvenido,
Bienvenido, Ilustre Prelado;
Os saludan las pobres ovejas,
Las heridas de vuestro rebaño.

COPLITA

Hoy es día de alegría,
Y de gran satisfacción;
Por estar entre nosotros,
Nuestro buen Padre y Pastor.

FINAL

Bienvenido, bienvenido;
Dadnos Padre amado,
Vuestra bendición.

La música, no podía ser más a propósito.

La Coplita, la cantó Milagrito, con su voz angelical, y estuvo arrebatadora, así como el final, que fué a coro.

Terminado el canto, salieron los dos pequeños, de sus respectivos sitios, y haciendo una inclinación de cabeza, le saludaron. Primero Francisquet. Después Milagrito, la cual pronunció, su discursito, mezclado con verso y prosa; el cual hizo derramar tantas lágrimas al bondadoso Prelado, que cuando hubo concluido la niña, quiso hablar, y no podía de tanta pena que le causaba. Tanto, que tuvo que acortar el discurso, que se nos quedó muy grabado en el corazón y que sentimos no poderlo reproducir intacto, por no alargarnos demasiado; pero ya lo pondremos aparte junto con el de la niña. Cuando hubo terminado, nos dió la bendición a todos, y se dirigió a la Iglesia, donde oró, mientras los enfermitos, cantaron, la «Salve María, blanca azucena etc.» Salve, que embelesa a cuantos la oyen.

Terminada ésta, se levantó el Prelado, y bendijo la Imagen de San Francisco de Borja, que ya estaba preparada en un altarcito, y es muy preciosa. Ya bendecida, se invocó la protección del Santo, cantando aquella coplita de los Gozos que dice:

Pues gozáis con el Señor,
De la eterna gloria el día.
Sed ¡oh Borja! nuestra guía,
Nuestro Padre, y defensor.

Terminado, ésto, se entraron en casa de los Padres, luego, fué a visitar al Señor, en la Capillita de las Hermanas, subió a la clausura, y

dió a la Madre superiora una limosna, para hacer un extraordinario a los enfermos.

Luego, dió vuelta por el exterior de los pabellones, vió funcionar la máquina de lavar, y se subió, acompañándole cuantos pudimos, hasta la casa de huéspedes, donde le esperaba el carruaje, para acompañarle, no sin haberle dado un grito de entusiasmo diciendo: ¡Viva el señor Arzobispo! A que contestaron todos con entusiasmo, haciendo resonar aquellas voces enronquecidas: que en estos casos, no les duele sacar la voz, aunque les cueste un grande esfuerzo.

Y aunque los de Fontilles, no pudimos acompañar a nuestro amantísimo Prelado, que tan buenos recuerdos nos dejó, pero le seguimos en el deseo, y en la voluntad, y siempre, siempre le tendremos presente. Nunca nos olvidaremos de su Excelencia Ilustrísima, nuestro amantísimo Padre y Pastor.

Así que se hubo marchado el señor Arzobispo, se dió la cena a los enfermos y a continuación representaron la función teatral que para dicho día tenían prevenida. Lo hicieron maravillosamente, y divirtieron mucho al público, que quedó con gana de volver; pues era una función, al par que divertida, y edificante, muy instructiva.

Todos hicieron su papel admirablemente.

Dicen que faltan, navajas de afeitar.

A todos nuestros bienhechores, deseamos celebren con mucho fervor y devoción, las fiestas de la Inmaculada Concepción, de Navidad, y que el Señor les dé, un buen fin, y principio de año nuevo.

Limosnas, también hemos recibido varias. Hace muchos meses (a principio de año y aún no ha salido en la Revista) que los Rvdos. Padres Franciscanos, nos regalaron la Imagen de San Ignacio, que, como dijimos en el número correspondiente, se estrenó el propio día de su fiesta, y que V. R. ya la ha visto, y sabe como es.

Es obra del hijo de la enferma María Oltra de Pego, Fr. Pascual Nadal, y de Fr. Ezequiel que también trabajó en ella, para que se pudiera concluir más pronto.

Todos los que la han visto, dicen que es muy bonita; y fué muy grande nuestra alegría cuando nos la enseñaron. Así enfermos como sanos, no nos cansábamos de mirarla.

Una señora, devota del Sanatorio, regaló un juego de cama bordado, del cual hemos hecho dos roquetes para los Padres, y dos (que aún están por coser) para los acólitos. Los de los Padres han resultado muy bien, especialmente el

de la tira bordada, está muy gracioso después de rayado.

Unas religiosas que nos visitaron, nos trajeron media barchilla de arroz, y un cesto de cacahuete.

Los padres del enfermo José García Pastor de Benitachell, trajeron tres cuarterones de pescado.

El hijo de la enferma Dolores de Piles, trajo una cesta de pimientos y unos cuantos tomates.

Emilio Devis, trajo un saco de granadas, dos calabazas, una caja de caramelos, y dos cajitas de pastas.

D. Vicente Galbete, de Pamplona, nos ha remitido, siete docenas de tohallas, y dos trozos de tela, todo de hilo; y tiras que nos vienen muy bien para varias cosas. De las que no sirven para nada (por gordas y estrechas) aunque son de hilo blancas, (como no tenemos simolsas) hacemos sacudidores, tanto de mano como de pared. Y nos hacen muy buen papel.

Josefa Serer de Alcahalí, trajo cinco paquetitos de cigarrillos, para los enfermos.

La madre de María Rosa de Sagra, trajo un capacito de higos y cacahuete, y una gavilla de pencas.

Una señora viuda, de Pego, trajo un cuarterón de aceite, doce huevos, un poco de arroz, y un velo para Milagrito.

No recordando más, ruegue mucho por esta pobre

Hermana.

La limosna del señor Arzobispo para el extraordinario de los enfermos, son 100 pesetas.

También regaló a las Hermanas 50 pesetas.

Nuestro Certamen

Año 1915. Mes de Novbre. Día 28

ENFERMOS PREMIADOS

Juan Plá, Antonio Moreno, Juan Sorní, Antonio Payá, Hermenegildo Alfonso, Casimiro Giner, José Santacatalina, José Peiró y Salvador Calatayud. Todos éstos son enfermitos impedidos, y se les ha premiado con una cajetilla semanal a cada uno, durante el mes, por la ejemplar resignación con que sufren la enfermedad.

Antonio Sanchis, Pascual Andrés y Vicente

TESORERÍA DE VALENCIA

	<i>Pesetas</i>
Colegio del Sagrado Corazón, de Chile	22.50
De un bienhechor	13.—
Eduvigis Hernández, Benifayó	6.—
Del R. P. Juan, S. J.	25.—
Joaquín Ferrer, Pbro.	25.—
De una bienhechora que quiere agradar a Dios favoreciendo a los pobres leprosos	25.—
De un amigo de los leprosos	50.—
Del P. Basté, S. J.	5.—
José Carrau, como albacea de D. ^a Teresa Cardona	1000.—
Ana García, para el pan de S. Antonio.	10.—
Superiora Colegio Sagrado Corazón, de Godella.	5.—
Catalina Lorenzo, suscripción y limosna	5.—
De una bienhechora	100.—
Carlos Carbonell, 10. ^o plazo Patrono	100.—
M. G., para el pan de San Antonio.	5.—

TESORERÍA DE BILBAO

	<i>Pesetas</i>
Emilio Ruiz Alapes, (Argentino).	250.—
Carmen Escario	10.—
F. A. por una mensualidad, para una enferma.	30.—
Srta. E. S. de la C.	15.—
Una señora que pidió una novena y se hizo	75.—
Varias señoras de San Sebastián.	25.—
Una familia de Valls.	10.—
Una señora, de Bilbao	25.—
Una señora, de Avilés	75.—
Una señora, de Madrid, que pidió una novena y se hizo.	50.—
Un Presbítero, de Bilbao	100.—
Olvidado poner en la lista	82.—
Una suscriptora del Mensajero, en Jerez	400.—
Una persona de buen corazón, de Bilbao	50.—
F. A. por una mensualidad, para una enferma	30.—
E. S. de la C.	5.—

TESORERÍA LOCAL DE MADRID

	<i>Pesetas</i>
Con los primeros honorarios de mi carrera.	25.—
Pidiendo tres cosas	10.—
Peregrin Sáenz Carbonell	5.—
Una señora.	5.—

TESORERÍA DE ALCOY

	<i>Pesetas</i>
Un antoniano, de Alcoy.	500.—
Una sirvienta, de Alcoy.	5.—
Un obrero, de Alcoy.	2.—

TESORERÍA DE ALICANTE

	<i>Pesetas</i>
Enrique V. Lorente	50.—
R. Vilas, de Huesca.	5.—
Antonio Vilas.	5.—
Limosna R., Noviembre.	5.—

Balance de 30 de Noviembre de 1915

INGRESOS

	<i>Pesetas</i>
Existencia en 31 de Octubre 1915	19.54
Recibido de la Tesorería General	4.288.01
Recaudado en la Tesorería local de Fontilles.	1.258.40
Suman los ingresos.	5.565.95

GASTOS

Pagado por todos conceptos, según justificantes	5.549.27
---	----------

RESUMEN

Importan los ingresos.	5.565.95
Id. id. gastos.	5.549.27
Existencia para el mes siguiente.	16.68

NOTA.—Quedan pendientes de pago varias facturas de abastecedores.

Fontilles 30 Noviembre 1915.

El Administrador,

Pedro C. Mengual.

CRÓNICA DE LA CARIDAD

—Nuestro distinguido amigo e insigne bienhechor del Sanatorio, D. Cristobal Almella, nos ha enviado para los pobres enfermos, tres paquetes de cigarros puros. Dios se lo pague.

—D. Angel Montoya, comerciante, de Tabernes, nos ha enviado por conducto del Ordinario, una caja de cartón con los objetos siguientes: Un par de alpargatas, una gorra, ocho boinas, botones varias clases, carretes de hilo, algodón, un paquete lana gris, escobilla para bajo-vestidos y cuatro paquetes de tabaco. No es la primera

Estrugo dos cajetillas semanales a cada uno, por ayudar a la Hermana a la limpieza del pabellón y a cuidar de los impedidos.

Vicente Miñana, dos cajetillas, por estar encargado de la barbería.

Felipe San Pedro, Damián Fornés, Francisco Lazo, y Luis Peretó, tres cajetillas semanales a cada uno, por cuidar de los jardines.

José Crespo Ramis una cajetilla de cincuenta céntimos por pintar el telón del teatrillo.

Vicente Jordá y Eugenio Torres, dos cajetillas a cada uno, por ayudar al practicante a curar a los enfermos.

Fernando Bañuls y Bernabé Ibañez, tres cajetillas a cada uno, por sus trabajitos de albañilería en el interior de los pabellones.

Francisco Pastor, dos cajetillas, por encender la estufa y cuidar los polluelos.

José García, Jaime Galiana, Isidro Molines y Domingo Vives, tres cajetillas a cada uno, por cuidar de las vacas que dan leche para los enfermos.

Celestino Mengual y Juan Grimalt, dos cajetillas a cada uno, por hacer la leña para la estufa.

Entre las mujeres hemos premiado con prendas nuevas de abrigo, por su esmero en la limpieza y ayudar a la Hermana a cuidar de sus compañeras impedidas, a Antonia Oliver, Magdalena Vives, Rosario Corbató, María Dolores Giner, Teresa Palomares, María Moll, Carolina Pérez, Teresa Ubeda, Matilde Vila, Milagrillo Vidal, Asunción Vidal y Josefa Arbona.

A. M. D. G.

RECAUDADO POR LIMOSNAS

DURANTE EL MES DE NOVIEMBRE DE 1915

TESORERIA DE FONTILLES

	<i>Pesetas</i>
Persona desconocida para sostenimiento de una enfermita en el mes de Noviembre.	50.—
Gregorio Fernández, Párroco.	5.—
Luis Donelfa, de Caspe.	10.—
Persona que oculta su nombre, para taburetes	50.—
Flora Heredia, de Ochandiano	50.—
L. Andreu	30.—
Coadjutor de Laguart	8.—
José Monte, Fraga	10.—
Dolores Alvares, Corbera	2.—

Pesetas

Del quídam, para sostenimiento de la enferma María Moll, en el mes de Noviembre.	30.—
María Josefa Femenía Pérez, Vergel, 4.º plazo Patrono.	100.—
De una señora de Amposta, para el pan de San Antonio	8.—
De dos hermanitos pidiendo una gracia. Personas amantes de estos pobres leprosos	7.—
Alumnas de la Asunción, de Mira-Cruz, 5.º plazo Patrono.	16.—
Asunción Silió.	100.—
Miguel Costa, Pbro. de Bañeras.	1.50
De un colono, viudo, pobre y cargado de hijos	5.—
M. B.	12.—
Del P. Ferrís, para extraordinario a los enfermos	2.—
Nicanora Iborra, San Sebastián	50.—
Concha Vargas y María de los Dolores Dr. D. Mauro Guillén	25.—
Dr. Esquerdo	3.—
De una amiga de los leprosos, desde Palma de Mallorca	10.—
De una huésped	5.—
R. R. Esclavas, de Gandía.	5.—
Manuel Ortiz Olmos.	50.—
Persona devota	5.—
Antonio Cuenca Garríguez	5.—
Pascualito Arbona, del premio en metálico que obtuvo en los exámenes.	2.—
Recaudado en el cepillo colocado en el Sindicato Agrícola de San José, de Carcagente	5.—
Juan Azcue, San Sebastian	10.65
	51.50

TESORERIA DE GANDIA

Pesetas

José M. ^a Company, de Gandía	8.75
De tres niños que no se olvidan de los leprosos de Fontilles.	3.—
José Catalá, de Barcelona, por la limosna de Octubre y Noviembre	10.—
Cristina Carreras, de Coruña.	30.—
Juan Gisbert, de Biar, producto de una colecta pública para Fontilles.	148.—
Isabel Chavás, de Denia, procedente de la Tómbola instalada en la feria del presente año en beneficio de la Leprosaría de Fontilles.	440.45
Carmen Pimentel, de Pontevedra	15.—
De una señora caritativa, de Valencia	25.—

vez que el Sr. Montoya nos favorece con sus donativos. Dios le pague la caridad.

—Tenemos mucho gusto de hacer notar que el ordinario de Tabernes, Joaquín Sendra, que tiene su despacho en la calle Mayor, 27, y en Gandía, Alcoy 11, ha renunciado y renuncia siempre a sus derechos cuando se le hace algún encargo en beneficio de los enfermos.

—También nuestro querido amigo D. José Miret, ordinario de Gandía, que tiene su despacho en la Hospedería de Dos Puertas, S. Vicente, Valencia, hace por amor de Dios los servicios del Sanatorio. Y finalmente, nuestro buen amigo el carpintero de Gandía, Andrés Centella, ha renunciado al haber correspondiente a los trabajos que hizo en la Tómbola a favor del Sanatorio. Dios Nuestro Señor les pague la caridad y les colme de bendiciones.

—A pesar de la premura y precipitación con que las señoritas de Denia organizaron durante los días de Feria la Tómbola para los pobres enfermos del Hospital y del Sanatorio de Fontilles, todavía se han podido recaudar cuatrocientas y pico de pesetas líquidas para cada uno de dichos establecimientos. Merecen muchos aplausos y singular gratitud las señoritas organizadoras y cuantas personas han contribuido al éxito de la benéfica fiesta, y sentimos no poder publicar los nombres de todos porque no nos son conocidos. Sin embargo, publicaremos los de las señoritas que más se han distinguido trabajando: Isabel Chavás, Marianita Montón, Pepita Ribes, Elia Serrano, Paquita Gómez, Concha Adan, María Morand, María Aranda, María Sentí, María Catalá, Rosa Gómez, Paquita Pérez, María Badía, Francisca Rodríguez y Clementina Hodres. El Señor las bendiga a todas y les pague la caridad.

—De unas Religiosas, de Murcia, hemos recibido un buen paquete de rosarios, escapularios y estampas, para los enfermos; y de las Religiosas Reparadoras, de Valencia, además de una limosna de cien pesetas, un paquete de estampas y un hermoso cuadro de Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro. Dios se lo pague.

—Por conducto de D. Vicente Prats, Consul de Honduras, hemos recibido de una señora caritativa de Gandía, doce sábanas para los pobres enfermos. Dios se lo pague.

—D. Francisco Morillo y D.^a Josefa de Trucios, de Belalcázar (Córdoba), han enviado una caja con ropa usada para los pobres leprosos. El Señor les pague la caridad.

—De un cochero católico, de casa grande, hemos recibido dos bocados para el servicio de

las caballerías que enganchan en la tartana. Dios pague la caridad al oculto bienhechor.

—De las Srtas. Corbí y Nieulant, se han recibido dos paquetes de gasa y dos ídem de algodón. Dios se lo pague.

—Facturado a Oliva hemos recibido desde Alcira, un saquito con ropa usada, que envían para los pobres leprosos, Paquita, Angelita y María Teresa. El señor les pague la caridad.

—D. Juan Regordosa, renombrado fabricante de antisépticos, de Barcelona, nos ha enviado un fardito de trozos de gasa antiséptica para la cura de los enfermos. Dios se lo pague.

—De las Religiosas Escolapias de Córdoba, hemos recibido dos pares de arandelas, dos candeleros y cuatro floreros. El Señor les pague la caridad.

—D.^a Asunción Silió, Vda. de Llorente, de Valladolid, nos ha enviado un par de candeleros. Dios le pague la caridad y le conceda muchos años de vida para bien de estos pobrecitos leprosos.

—Persona que oculta su nombre, ha enviado desde Madrid, facturado a Gandía, a nombre del Sr. Administrador, expedición número 5.832: Srtas. de Pascual, un paquete de ropa. Señorita de Escribano, un paquete de ropa usada. Srta. de Ariza, una alfombrilla, dos colchas, ocho sábanas de hilo, seis fundas, dos velos y varios objetos para la Tómbola. Sres. de Medina, dos piezas de tela de hilo para sábanas, siete velos para la Iglesia, veinticuatro tapas de jarros y vasos de tul y cristal y seis pelerinas de lana. Señorita Juana Moreno, un paquete de trapos. Señores de Pardo, diez vendas, nueve cuellos, cuatro velos, seis faldas de debajo, cincuenta cajetillas de cigarros, nueve medallas de plata, dos pilitas, una para Francisquet y otra para Milagret, una gorra, dos kilos de caramelos y un paquete de trapos. Srta. Concha Vargas, dos pesetas. Srta. María de los Dolores, una peseta. Dios se lo pague.

—El acreditado óptico, nuestro queridísimo amigo D. Manuel Panach, nos ha servido tres pares de anteojos para los pobres enfermos por amor de Dios, como lo hace siempre. Dios le pague la caridad.

—En una caja de madera, recibida en Gandía, hemos encontrado los objetos siguientes: Tres jofainas grandes de porcelana, once platos, dos fuentes, dos camisas de hombre, una sábana, una almohada, una gorra, un par zapatos, varias estampas y tres paquetes tabaco. Que el Señor le pague la caridad al oculto bienhechor.

—De las Religiosas Esclavas del Sagrado Corazón, de Alcoy, hemos recibido un baúl de ropa usada, que contiene: Dos sábanas, tres fundas almohada, una manta, un cubrecama, dos cortinas, un refajo, una saya, una camisa, cuatro camisetas, dos chambras, dos tohallas, dos mundillos para encaje, un libro, y juguetes y dulces para Milagret y Francisquet. Dios les pague la caridad.

—De procedencia desconocida hemos recibido un bulto con treinta y ocho paquetes de cigarrillos, una cajita con vendas y estampas y una ídem con trapos limpios de hilo.

—De procedencia también desconocida, otro paquete con cuatro docenas vendas de gasa y una docena de mitones negros.

—De Gandía, ignórase el donante, trajeron un paquete con seis delantales, dos cobertores y un impermeable también de procedencia desconocida. Dios les pague la caridad a los ocultos bienhechores.

—De Amparito y Concha Corachán hemos recibido un paquete con botones, agujas para hacer medias, hebillas, ganchos moño, cinta de colores y seis pañuelos bolsillo. Dios se lo pague.

—Dentro de un saco, dirigido a José A. Gregori, de Gandía, se han recibido: Cinco camisas de mujer, cuatro sábanas, dos almohadas veinte chambras, blusitas y cubre-corsés, cinco faldas o vestidos de mujer, una enagua, tres pantalones, tres gabanes, dos calzones, una camisa hombre, dos camisetas, dos chalecos, una bufanda, trapos, puños y cuellos.

Que el Señor bendiga y pague la caridad al oculto bienhechor.

—De las Religiosas Esclavas del Sagrado Corazón, de Gandía, hemos recibido cincuenta cajetillas de tabaco y una caja de dulces. Dios se lo pague.

Lo que falta en Fontilles

De las veinte camas para los enfermos impedidos tenemos nueve.

También falta vajilla de porcelana, especialmente cazuelitas y pucheritos para las enfermeras, y cucharas de madera o de metal.

Algodón de todos colores, menos blanco, para amediar medias y calcetines e hilo para coser a máquina, blanco y negro.

Finalmente falta tabaco y dinero al por ma-

yor, porque para atender a tantos enfermos se hace un gasto enorme.

No olviden nuestros amigos que los pobres leprosos, a diferencia de los demás pobres que pueden pedir lo que necesitan, son como las almas del purgatorio y viven en este valle de Fontilles enteramente abandonados sin poder siquiera pedir, si nosotros no lo hiciéramos por ellos.

A VISO IMPORTANTE

Reciben los donativos para el Sanatorio, don José Morant (Caja de Ahorros), Paseo Germanías, Gandía; D. Máximo Gastaldi, Caja de Ahorros, Mar, Valencia; D. José Larrañaga, Zurbarán, 1, Madrid; M. I. Sr. D. Manuel Galbis, canónigo, Alicante, y D. Remigio Company, Casa Beneficencia, Alcoy.

También se reciben donativos en la Administración del Sanatorio, dirigiéndose a D. Pedro C. Mengual, por Pego, FONTILLES (Alicante). Los que hayan de mandarnos objetos facturados en ferrocarril, procuren destinarlo a la estación de Vergel o a la de Gandía, y remitir el talón resguardo al Sr. Administrador del Sanatorio con las señas arriba expresadas.

Para facilitar el envío de limosnas, la Junta de Gobierno del Sanatorio tiene abierta cuenta corriente en el Banco de España, sucursal de Valencia, a nombre de «Colonia-Sanatorio de San Francisco de Borja». En su consecuencia, aquellos de nuestros amigos que nos hayan de enviar fondos, pueden ingresarlos en dicha cuenta y remitir los resguardos a D. Pedro Celestino Mengual!



Talleres de construcción y reparación de Maquinaria

RIEGOS PARA LOS CAMPOS

Motores, Bombas de pistón, diferenciales y centrífugas para la extracción de agua para riegos.—Norias, armaduras, máquinas a vapor y todo lo concerniente al ramo de maquinaria.—Aparatos para la fabricación del alcohol de vino e industrial.

Vilanova Hermanos

Teléfono, 1.248
Camino del Grao, 201

VALENCIA

CURACION plácida y completa del Estreñimiento y sus consecuencias

CON IRRIGACIONES PREPARADAS CON

REGULADOR DE LAS DIGESTIONES

Caja con 20 dosis 3 pesetas. Se remite por correo certificado por 3.75 ptas. El pago después de la cura, a 15 días fecha del envío. Escribir **AUTOR REGULADOR, CIUDAD DE TORO.**

NOTA.—Los purgantes y laxantes son por sí mismo verdaderos males que desgastan la naturaleza, porque irritan y laxan las fibras del aparato digestivo, produciendo como consecuencia inmediata la terrible neurastenia ó debilidad gral.

TODAS LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL se corrigen pronto y bien aún en los casos que fracasen todas las medicaciones. El pago después de la cura. Escribir: **AUTOR REGULADOR** de las DIGESTIONES. CIUDAD DE TORO.

M. ORRICO GRAN FABRICA DE ORFEBRERIA RELIGIOSA :: :: EN METALES FINOS Y BRONCES :: ::

En esta acreditada fábrica encontrarán un abundante surtido en Custodias, Copones, Cálices, Candeleros, Sacras, Cruces, Palos estandarte, Varales para palios, etc. etc., y todos cuantos artículos comprende el Culto Divino.

Especialidad en objetos de arte cincelados y restauración de objetos antiguos.
Dorados a fuego y galbanismo.

Pídanse dibujos y presupuestos que se enviarán gratis a vuelta de correo. ♦ **PRECIOS DE FABRICA**

Despacho de Fábrica: **Zaragoza, 14, principal**

Fijarse bien: 14, principal. (Frente al Bazar Giner)

Fábrica: **SAN PEDRO PASCUAL, 1**

= Recomendamos eficazmente esta Fábrica =

VALENCIA

EL MENSAJERO.- DE BROMA Y DE VERAS.-SAL TERRÆ

==== Precios de suscripción por un año ⁽¹⁾ ====

(M) *El Mensajero*, órgano del Apostolado de la Oración, 5 ptas. (6).—(S) *Sal Terræ*, gran auxiliar de los Sacerdotes del campo, 5 ptas. (6).—(V) *De Broma y de Veras*, Colección de lecturas, amenas, prácticas y de propaganda, 2 pesetas (3).—(A) Las tres juntas, (M), (S), (V) 9 ptas. (12).—(B) *Mensajero y Sal terræ*, 8 pesetas (10).—(C) *Sal terræ y De broma y de veras*, 6 pesetas (8).
(D) *Mensajero y De broma y de veras*, 6 pesetas (8).

Precios de propaganda: *De broma y de veras*: 10 ejem. de 80 pág. todos los meses, al año, 17 ptas, (24); 25 ejem., 37, (57); 50 ejem., 62, (95); 100 ejemplares, 100, (160); 200 ejem., 180, (310); 300 ejem., 255, (450); 500 ejemplares, 400, (700); 1.000 ejem., 700, (1.300).

(1) Las cifras entre paréntesis indican los precios para el extranjero.

LA BARCELONESA

NOMBRE COMERCIAL REGISTRADO

DE
RAFAEL GARCIA



CALLE DE CANALEJAS

N.º 28
TELÉFONO 52.—GANDIA

Herrajes completos para obras, herramientas para artes y oficios, empaquetaduras, gomas, amiantos y todo lo perteneciente al ramo de maquinaria, tornillos, cadenas, pozales, baños, puntas de París, telas metálicas, alambres y pino.

Venta de explosivos, cartuchos, pólvora, dinamita y mecha. Artículos de caza, perfumería, cuchillería y objetos para regalos.

Representante de la acreditada "PLATA MENESES,,

ENOSÓTERO

para mejorar y conservar
toda clase de vinos

El vino con Enosótero nunca se vuelve agrio y siempre mejora.

Depósito: J. Uriach y C.^a, calle Moncada, 20.—Barcelona.

Se vende también en Valencia, Hijos de Blas Cuesta. Albacete, Nieto y Ferrer. Alicante, Torras y Uriarte. Castellón, Manuel Ferrer y demás que indica el prospecto que se remite gratis.

Cuando un vino por no haberle puesto Enosótero, está agrio, debe corregirse con Anti-ácido.



ASMA-CATARROS

LICOR ANTIASMÁTICO DEL DR. KLEIN

Precio del frasco: 5 pesetas

BARCELONA; Farmacia Sarrias, Regomir, 2, y principales droguerías.—MADRID: Pérez Martín y C.^a y Martín y Durán.—Autor, Dr. Klein, Ancha, 30, ent.º, Barcelona, cuidará se remita, contra envío de 5 pesetas un frasco prueba, libre de gastos.

En Valencia: Hijos de Blas Cuesta,
MERCADO, 71

Gran fábrica nacional de Apósitos antisépticos PRIMERA EN ESPAÑA, DE

SERRES, REGORDOSA, HOMET Y C.^A

Calle Pelayo, 48 BARCELONA

Algodones hidrófilos y preparados—Gasas—Vendas hidrófilas y Cambric.

Especialidad en artículos esterilizados, según los modernos procedimientos. Materiales para suturas—Jabones medicinales.

Elaboración esmerada de toda clase de artículos de curación.

LAS AGUAS DEL MANANTIAL ASTRUBAL

INTEGRAN EL UNICO TRATAMIENTO RAPIDO E INFALIBLE CONTRA LAS
DIABETES SACARINA E INSIPIDA Y LA ALBUMINURIA

Eficacísimas también en las enfermedades del aparato digestivo y sus anejos: dispepsias, gastralgias, catarro gástrico, ulcera simple del estómago, entreñimiento, congestiones e infartos del hígado, etc. Son maravillosos sus resultados en las liatiasis renal, úrica y biliar.

Dirección y Administración: Alcalá, 49.—MADRID.